

PROFECÍA BÍBLICA. La clave para honrar a Dios en tiempos difíciles.

Honrar a Dios en todo momento con nuestros dones, talentos y nuestra vida es una de las más altas expresiones de adoración que podemos ofrecer.

La Biblia nos enseña que todo lo que somos y hacemos debe reflejar la gloria de Dios y que nuestros dones y talentos son regalos divinos que debemos usar para Su honra.

1. Vivir para la gloria de Dios

La Escritura nos llama a vivir de tal manera que todo lo que hagamos refleje la gloria de Dios. No se trata solo de grandes actos de servicio, sino también de las acciones cotidianas.

2. Usar nuestros dones y talentos para servir a los demás

Dios nos ha dado a cada uno dones y talentos únicos. Estos no son para nuestro beneficio personal, sino para servir a los demás y edificar el cuerpo de Cristo.

3. Honrar a Dios con nuestras acciones y decisiones

Nuestras decisiones diarias y cómo manejamos nuestras responsabilidades reflejan nuestra devoción a Dios. Vivir con integridad y fidelidad en todo lo que hacemos es una manera de honrarlo.

▪ Versículo clave

«Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.» (Colosenses 3: 23).

Este pasaje nos recuerda que nuestro verdadero jefe es Dios. Ya sea que estemos en la escuela, en el trabajo o en cualquier otro lugar, debemos actuar como si lo estuviéramos haciendo directamente para Él.

4. Vivir una vida de adoración continua

La adoración no se limita al tiempo de alabanza en la iglesia; es un estilo de vida. Todo lo que hacemos puede ser un acto de adoración cuando lo hacemos con el corazón correcto y para honrar a Dios.

▪ Versículo clave

«Por tanto, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.» (Romanos 12: 1).

Aquí, Pablo nos insta a ofrecer nuestras vidas como un sacrificio vivo, lo cual significa que nuestra vida entera, no solo los momentos de oración, debe ser un acto de adoración.

5. Honrar a Dios a través de nuestras palabras

Nuestras palabras tienen poder y pueden ser una fuente de bendición o maldición. Honramos a Dios cuando usamos nuestras palabras para edificar, alentar y hablar con verdad y amor.

▪ Versículo clave

«Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.» (Efesios 4: 29).

Este versículo nos desafía a cuidar nuestras palabras y usarlas para el bien de los demás, lo cual es una forma de mostrar reverencia a Dios.